

Recomposición territorial de la agricultura campesina en América Latina

**Javier Ramírez Juárez
Jean Christian Tulet
(coordinadores)**



Índice

Introducción	9
<i>Javier Ramírez Juárez y Jean Christian Tulet</i>	
La pérdida de la independencia latinoamericana en el abastecimiento de cereales	17
<i>Jean Christian Tulet</i>	
Viabilidad cultural y ambiental de sistemas de producción rurales. El caso de Asproinca en Riosucio-Supía. Colombia.	39
<i>Elcy Corrales Roa</i>	
Sistemas de producción, comercialización y calidad de productos hortícolas, raíces y tubérculos: reflexiones sobre la producción y la recomposición de la producción campesina en los municipios Miranda y Rangel (Mérida, Venezuela).	59
<i>Luisa Elena Molina</i>	
La transformación del valle de Pueblo Llano en un gran centro de producción hortícola (Mérida, Venezuela).	89
<i>Guido Rafael Ochoa Gravina y Jean Christian Tulet</i>	
Impactos ambientales de los sistemas intensivos de producción hortícola en los Andes venezolanos	103
<i>Alexandra Angélica Descamps y Jajaira Oballos Salas</i>	
Recomposición agrícola del campesinado y organización social para el riego. El caso de La Magdalena Axocopan, Puebla, México	129
<i>Valentina Campos Cabral, Javier Ramírez Juárez, Jacinta Palerm Viqueira, Leobardo Jiménez Sánchez, Tomás Martínez Saldaña y Benjamín Valeriano Peña Olvera</i>	

El riego campesino atlixquense en una perspectiva agroecológica. El caso del canal San Félix, Puebla, México	149
<i>Ignacio Ocampo Fletes</i>	
Agricultura y pluriactividad en la reproducción social del campesinado en el altiplano poblano, México	177
<i>Javier Ramírez Juárez</i>	
Transformaciones territoriales y estrategias de reproducción campesina en la región del Soconusco del estado de Chiapas, México	197
<i>José Arturo Méndez Espinoza</i>	
Dinámicas territoriales locales: expresiones de transformaciones globales. Recomposición productiva y estrategias de reproducción del campesinado en Costa Chica, Guerrero, México	219
<i>Hermilio Navarro Garza, María Antonia Pérez Olvera, Martín Hernández Flores y José Alfredo Santiago Santiago</i>	
Recomposición del campesinado en el estado de Puebla, México, a través de un programa de desarrollo rural	247
<i>Juan Alberto Paredes Sánchez, Jesús Felipe Álvarez Gaxiola, Luciano Aguirre Álvarez y Blanca Alicia Salcido Ramos</i>	
Sobre los autores	271

Introducción

Javier Ramírez Juárez y Jean Christian Tulet

La agricultura familiar en América Latina representa más del 80% del total de las unidades productivas; da empleo aproximadamente a dos de cada tres agricultores de la región, aporta entre el 30 y 40% del PIB agrícola e integra a más del 60% del empleo sectorial (FAO/BID, 2007). Pese a esta relevancia económica y social es considerada en mera proveedora de fuerza laboral barata y un refugio de sobrevivencia (Kay, 2002), generalmente sin viabilidad productiva.

Diversos factores se han combinado para la marginación productiva de la agricultura familiar, entre ellos el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones; la crisis económica latinoamericana de la década de 1980 y su transformación hacia nuevas modalidades de desarrollo, procesos que fueron acompañados de políticas de ajuste estructural. Estas políticas durante las décadas de 1980 y 1990, significaron privatizaciones y desregulaciones económicas, con una liberalización basada en supuestas ventajas comparativas que tuvieron un impacto desfavorable en la agricultura familiar. La desregulación comercial se realizó en medio de una oferta de cereales abundante y de precios hacia la baja en el mercado internacional, que aseguraba la satisfacción de la demanda de alimentos, bajo el dominio agroalimentario de Estados Unidos de Norteamérica y Europa Occidental que mantienen una agricultura subsidiada y de alta productividad.

Las nuevas modalidades de desarrollo en la agricultura han ocasionado la pérdida de rentabilidad y de los ingresos económicos de los hogares campesinos, incrementándose la emigración, la pobreza y la pluriactividad. Rubio (2001) sostiene que los campesinos, durante el modelo de sustitución de importaciones, formaban parte de la reproducción de capital, con la producción de alimentos baratos dirigidos a reducir el costo de reproducción de la fuerza de trabajo. Con la crisis económica de 1980 y

la instauración de un nuevo modelo neoliberal, caracterizado por el dominio de empresas transnacionales orientadas hacia la exportación, se trató de marginar y excluir a los campesinos como productores de bienes baratos. En este contexto, los campesinos se enfrentan a condicionantes estructurales y reformas que no les favorecen y limitan una vía propia de desarrollo.

El proceso de modernización de la agricultura de América Latina tiene diferentes fuentes, entre las que se reconocen: *a)* el rápido incremento de las exportaciones agropecuarias; *b)* considerable expansión del mercado interno; *c)* desarrollo del comercio agrícola y cambios en los sistemas de producción; *d)* las políticas públicas; *e)* la creciente participación del sector privado en la generación y transferencia de tecnología; *f)* la transnacionalización del sector agrícola; *g)* surgimiento de nuevas categorías de empresarios agrícolas (Chonchol, 1996). Pero este proceso de modernización es sumamente heterogéneo, con diferentes intensidades y mayor presencia en ciertas regiones y productos agropecuarios.

Las transformaciones agrarias han llevado a diferentes autores a considerar, bajo la perspectiva de la “nueva ruralidad”, que los cambios son tan profundos que parece justificado hablar del tránsito de un mundo agrario dominado por la producción agropecuaria, hacia una sociedad rural más diversificada (De Grammont, 2007). Así, la actividad primaria ha perdido relevancia, lo rural ya no equivale a lo agrícola, la llamada tercera revolución agrícola implica que lo agrícola no sea exclusivamente la producción primaria. Todo esto conduce a la desagrarización de la actividad productiva, en especial desde el punto de vista de la población empleada (Pérez, 2001).

La “nueva ruralidad” postula la desaparición de los campesinos, pequeños y medianos productores agropecuarios, al sostener que las tendencias de la globalización con la consolidación de un sistema agroalimentario mundial, bajo la égida de grandes corporaciones transnacionales, conjuntamente con las políticas de liberalización y de ajuste estructural, son factores que apuntan al empobrecimiento e incluso la desaparición de los tradicionales actores rurales (Teubal, 2001).

Son innegables las transformaciones rurales y las tendencias señaladas por la perspectiva de la “nueva ruralidad”, pero estos procesos son heterogéneos sectorial, territorial y socialmente. La modernización agraria, se expresa en forma diferenciada en cada país y región con procesos de inclusión/exclusión, y una diversidad en las respuestas de los actores sociales, particularmente de los campesinos.

La inviabilidad productiva de la agricultura familiar y posible desaparición del campesinado, es una tendencia con diferentes expresiones territoriales; no es un proceso homogéneo y único, es complejo y contradictorio. La heterogeneidad y diferente intensidad de los cambios agrarios se expresan en nuevas reconfiguraciones rurales, presentándose procesos de recomposición de la agricultura familiar, como

INTRODUCCIÓN

los casos aquí abordados, que remiten a considerar la presencia de diversas tendencias o direcciones de cambio en el agro latinoamericano.

Las transformaciones rurales no son únicamente expresiones de la globalización, sino también del territorio y de los actores sociales con sus respuestas y acciones sociales. La agricultura familiar ciertamente enfrenta limitantes para una vía de desarrollo agrícola y rural, pero también la posibilidad de transformación y adaptación socioeconómica, que puede ser potencializada a través de políticas públicas y estrategias de desarrollo de largo aliento.

La FAO-BID (2007) sostiene que la agricultura familiar, sigue siendo uno de los sectores más extendidos y dinámicos en las áreas rurales; considera que su importancia no ha sido suficientemente reconocida ni valorada desde el punto de vista de las políticas públicas en los países de América Latina y el Caribe. En la misma perspectiva, el Banco Mundial en su *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008: Agricultura para el Desarrollo*, asumió que en el siglo XXI, la agricultura es un instrumento fundamental para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza rural entre los pequeños agricultores.

La agricultura familiar representa una opción importante para aumentar el ingreso de un gran número de pequeños productores, emplear a una parte considerable de la población del campo, producir alimentos, bienes y servicios. Este reconocimiento es necesario, las condiciones de la economía y el comercio agroalimentario mundial muestran serios desequilibrios. El futuro de la oferta mundial de alimentos puede ser incierto: la creciente escasez de recursos, los mayores riesgos generados por el cambio climático, más altos precios para la energía, la demanda por biocombustibles y dudas acerca de la velocidad del progreso técnico, tienen todas implicaciones para el futuro de la agricultura (Banco Mundial, 2008).

En este marco, en el libro se presentan trabajos que reflexionan sobre las posibilidades de desarrollo de la agricultura familiar, a partir de sus sistemas productivos en diferentes ámbitos regionales de Colombia, Venezuela y México.

En el primer artículo, Jean Christian Tulet, aborda la evolución de la producción y del consumo de cereales en América Latina. El autor reporta un crecimiento muy elevado de la producción en la región, incentivado no tanto por las exportaciones sino por la demanda interna. Sostiene que la demanda ha crecido tanto que la producción no está en la capacidad de cubrirla, lo que provoca importaciones cada año más elevadas en la mayoría de los países, en un contexto de mercado mundial de los cereales de cambios significativos. El autor concluye que el conjunto de estos fenómenos provoca la disminución de las reservas disponibles. La dependencia en la cual se han hundido muchos países podría constituir un peligro muy grave para el próximo futuro.